**AÑO FOURVIÈRE**

**Taller: Hno. Ivo Strobino.**

Itinerario de preparación:

Montagne, 28 de octubre 1816.

Fourvière, 16 de julio 1816.

La Valla, 2 de enero 1817.

**Montagne:** **etapa de ver.** Marcelino tiene una actitud de fe ante la realidad que le interpela: moción del Espíritu Santo.

**Fourvière:** **etapa del juzgar.** Actitud de esperanza, decisión voluntaria, discernimiento.

**La Valla:** **etapa del actuar.** Actitud de caridad, apostolado, acción concreta.

En Fourvière aparece fuerte la palabra **MARISTA.**

FOURVIÈRE, los temas: Recuerdo histórico. Promesa escrita, colectiva, pública. Juventud, idealismo, utopía. Lugar elevado, lugar sagrado. Conexión con el Puy.

**Recuerdo histórico:**

22 de julio de 1816: 52 seminaristas ordenados presbíteros, en la capilla del seminario de San Ireneo. Dom Dubourg, obispo que les Ordena. Obispo misionero, recién ordenado obispo, que irá luego a USA. Dos de estos presbíteros irán también allí.

23 de julio de 1816. Algunos de los neo ordenados suben al santuario.

**Promesa de Fourvière.** Courveille preside la Eucaristía, los demás comulgan de su mano. El documento está escrito y firmado por todos.

El texto está en primera persona del plural, y es directo, intencionado.

Nuestro Señor Jesucristo, claramente mencionado.

La Iglesia y sus autoridades, claramente mencionadas.

María, mencionada explícitamente.

Hacen promesa de algo que no existe, de un futuro del cual no son dueños, hay una esperanza muy fuerte, sobre todo sabiendo que después de esta promesa irán cada uno a su destino, separados.

El fundador, antes de ir a su destino a La Valla, sube nuevamente a Fourvière, el 24 de julio, para consagrarse personalmente a María, poniendo en sus manos su ministerio. Menciona claro a María y a su hijo Jesús.

**Promesa.**

Tenemos cuatro copias de esta promesa, pero ninguna con las firmas. El original se perdió.

El texto expresa una decisión de grupo, colectiva, no personal.

El texto fue colocado en un lugar público, de romería, de afluencia del pueblo devoto, de los laicos y laicas. No fue en un lugar privado, clerical o monacal.

**Juventud.**

Expectativa de trabajo pastoral inminente.

Testigos de grandes transformación social, política y religiosa de la Francia de esa época.

Entusiasmo y deseo de ayudar en la restauración de la Iglesia.

Utopía y sueño de una asociación que, amparada por Nuestra Señora, lucharía contra el anticristo.

Como en los inicios de la Iglesia María estaba presente, también en estos últimos tiempos, María está presente en lo que está pasando ahora en la Iglesia y la sociedad…

Napoleón había sido derrotado el año anterior.

Están pensando en algo nuevo cuando hacen la promesa.

**En una altura.**

Colina de Fourvière. 340 metros de altitud y 800 gradas para subir.

Un lugar alto, es muy propio de la cultura humana, de la cultura bíblica… es un lugar de Dios.

**Conexión con el Puy.**

Courveille. Su municipio natal (Usson), en ese entonces —1787— pertenecía a la diócesis Puy.

En el concordato (1801) fue anexada a la diócesis de Lyon.

Courveille inició sus estudios en el Puy. Luego fue reclamado por la diócesis de Lyon.

A sus 10 años, en 1897, Courveille contrae varicela y va perdiendo la vista. A los 22 años, es curado en el Puy de su ceguera (1809).

En 1812, rezando ante esta imagen, Courveille recibe una inspiración relativa a la fundación de la Sociedad de María, inspiración que compartirá con alguno de sus guías en el Seminario Mayor, y luego, con algunos de sus compañeros, formando así el grupo inicial de la Sociedad de María, con el apoyo del presbítero Gardette, profesor del seminario.

La Iglesia de Lyon es del siglo II. Mártires de Lyon de 177 dc. (Eusebio de Cesarea: Historia Eclesiástica) San Ireneo, que fue discípulo del San Juan, evangelista, fue uno de sus primeros obispos, e impulsor constante de la devoción mariana.

“Queriendo trabajar para la mayor gloria de Dios y de María, madre de nuestros Señor Jesucristo…”.

Los que eran fieles a la Iglesia de Roma, en tiempos de la Revolución, eran llamados ultramontanos (la iglesia de Roma estaba detrás de los Alpes).

**Champagnat y nuestra Señora del Puy.**

Nos apagaremos como lámpara sin aceite. (Conexión con el aceite de la lámpara del santuario del Puy que curó a Courveille).

Los 8 postulantes engañados. Venía del Puy.

Perdidos en la nieve. El acordaos. 1823, volviendo del Bourg-Argental. La lámpara de un vecino del lugar les salvó (Joseph Donnet).

La lámpara que se apaga. Fue una experiencia de Marcelino al acabar su vida.

**Textos base:**

## **Del video de Emili, presentando el itinerario hacia el Bicentenario Marista.**

## **AÑO FOURVIÈRE. Julio 2015 – Julio 2016**

El 23 de julio de 1816, al día siguiente de su ordenación, un grupo de jóvenes sacerdotes, llenos de ilusión, se encamina hacia el Santuario de Fourvière, en Lyon.

A los pies de Nuestra Señora, en la capilla pequeña que tengo detrás, hacen su promesa de constituir la Sociedad de María.

En 2016 celebraremos los 200 años de esa promesa. Por eso, el segundo año, desde julio 2015 hasta julio 2016, nos presidirá el icono de Fourvière.

Desde el inicio, los primeros maristas imaginan la Sociedad de María como un gran árbol con diferentes ramas: religiosos sacerdotes, religiosos hermanos, religiosas y laicos.

El proyecto no obtuvo el reconocimiento eclesial en aquel entonces; quizás la coyuntura histórica no era la adecuada.

Hoy día, las circunstancias son muy distintas. Reconocemos con agradecimiento que el Espíritu Santo ha hecho florecer entre nosotros la vocación laical marista. Miles de laicos y laicas de todo el mundo se sienten llamados a vivir el evangelio a la manera de María, según la tradición del P. Champagnat y de los primeros hermanos.

Los orígenes de la Sociedad de María nos recuerdan que religiosos y laicos estamos asociados para la misión, y llamados a ofrecer el rostro mariano de la Iglesia, con nuestra manera peculiar de ser y de construir Iglesia.

Nuestro último Capítulo general nos invitaba a una nueva relación entre hermanos y laicos, para servir mejor a la apasionante misión que la Iglesia nos confía.

El mismo Capítulo decía: *Contemplamos nuestro futuro marista como una comunión de personas en el carisma de Champagnat*. Permanecemos, pues, abiertos a la creatividad del Espíritu Santo, que nos puede llevar, quizás, por caminos totalmente insospechados.

En segundo lugar, el año Fourvière. Asociados para la misión. Es decir, asociados en torno a la figura de Jesús. Por una parte, sin mirar para atrás, ni siendo tampoco aquellos que se separan de Jesús y van a su aire.

Sólo el compromiso de todos hará posible UN NUEVO COMIENZO.

Motivaciones nuevas, dónde nuestras vocaciones se complementan, dónde necesitamos unos de otros, dónde nos enriquecemos unos a otros, qué cambios tenemos que hacer unos y otros para esta complementación y enriquecimiento.

¿Qué significa ahora lo nuevo? Con María, un nuevo comienzo.

1. **Del Documento del XXI Capítulo general. Con María, salgamos de prisa a una tierra nueva.**
2. **Una nueva relación entre hermanos y laicos, basada en la comunión, buscando juntos una mayor vitalidad del carisma marista para nuestro mundo.**

Reconocemos y apoyamos la vocación del laico marista. Creemos que es una invitación del Espíritu a vivir una nueva comunión de hermanos y laicos maristas juntos, aportando una mayor vitalidad al carisma marista y a la misión en nuestro mundo. Creemos que es un “Kairós”, una oportunidad clave para compartir y vivir con audacia el carisma marista, formando todos juntos una Iglesia profética y mariana.

* La Asamblea Internacional de misión en Mendes, nos permitió a hermanos y laicos, vivir una experiencia de comunión y juntos sentimos unas llamadas para revitalizar nuestras vidas y nuestra misión marista: “Un corazón, una misión”.
* Acogemos con satisfacción el nuevo documento “En torno a la misma mesa”, como una fuente de reflexión y discernimiento durante los próximos años.
* Apostamos por procesos y experiencias de formación conjunta, hermanos y laicos, que garanticen una buena formación que nos ayude a ser fieles a las intuiciones de nuestro fundador.
* Apoyamos el Movimiento Champagnat de la Familia Marista y otras expresiones nuevas de vida y pertenencia marista que están surgiendo en formas diferentes, en diversas partes del mundo; a la vez que sentimos la necesidad de desarrollar procesos que permitan a todos los maristas ser corresponsables de la vida, la espiritualidad y la misión.
* Hermanos y laicos compartimos la responsabilidad de buscar nuevas vocaciones maristas. El grito de Marcelino Champagnat, “¡Necesitamos hermanos!” nos sigue interpelando hoy.Que cada uno de nosotros, hermanos y laicos maristas, se atreva a invitar a los jóvenes a unirse a ser hermanos maristas o laicos maristas.